



## "De Corazón a Corazón"

Te seguiré, Señor, a dondequiera  
que vayas, jadeante con tu cruz;  
te seguiré, Señor, hasta que muera  
clavado y maldecido como tú.

Te seguiré, Señor, mirando arriba,  
atento a tu mirada y a tu voz...  
haz que mientras yo viva nunca viva  
fuera de tu divino Corazón.

Dame la mano, oh Rey, que si me tocas,  
tendré fuerzas de ir con tu pendón,  
aunque las turbas chillen como locas  
que no quieren el reino de tu amor.

Quiero vivir, Señor, crucificado  
como hoy en tus altares lo juré;  
quiero ir con mi cruz siempre a tu lado,  
fiel siempre a mi consigna y a tu fe.

Quiero morir por tí pobre y procríto,  
con las fauces quemadas por la sed,  
con corona de espinas y maldito,  
con clavos en las manos y en los pies.

..Te seguiré, Señor, a dondequiera,  
sin patria, sin amigos, sin solar;  
te seguiré, Señor, como si fuera  
una sombra que siempre va detrás.

Eres mi capitán; yo te saludo...  
eres mi Dios, mi Rey, mi Redentor;  
si en el combate encarnecido y rudo  
el fuego me devora el corazón;

**SECCION  
LITERARIA**

Sobre ese corazón, hecho ceniza,  
en medio de la negra inmensidad  
quedará tremolada tu divisa,  
como un jirón de púrpura real.

Te seguiré por la montaña,  
que se alza como un viejo murallón,  
iré con tu evangelio a la cabaña,  
mordida por la lluvia y por el sol.

Y luego seguiré mi correría,  
siempre detrás de tí sin vacilar:  
peregrino por tí de todo el día,  
no tengo en mi existencia otro ideal.

Ven a reinar, Señor, con tu reinado  
de justicia, de amor y de verdad;  
ven a reinar, Señor, aunque indignado  
el gentío se ponga a blasfemar.

No importuno al soldado al despedirse,  
aunque sé que tal vez no volverá,  
ni le lloro, si muere sin rendirse:  
ese soldado muerto es inmortal.

No le temo al roncar de la metralla,  
ni me espanta tampoco sucumbir;  
envidia a los que van a la batalla:  
dulce y glorioso es por el rey morir.

Y sin embargo temo, Jesús mío,  
no ha habido acaso más de un desertor?  
más no permitas, Rey, tal desvarío,  
no dejes que te deje, por favor...

Antes de tricionarte, que me deje  
por dentro el corazón de palpar;  
nono tengas compasión y aunque me queje  
arráncame la vida por piedad.

Te seguiré, Señor, porque te amo,  
no me preguntes más, que no lo sé...  
porque es muy dulce el fuego en que me inflamo,  
porque no quiero nunca serte infiel.

Te seguiré, Señor, porque te quiero,  
porque no puedo estarme sin querer,  
porque si dejo de seguirte muero  
y siguiéndote a tí soy también rey.

**Pbro. Máximo CASTILLO.**